

CAXON DE SASTRE,

N. 31.

DIALOGO

DE LAS CONDICIONES  
DE LAS MUGERES.

*Por Don Christovál Castillejo.*

---

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de  
D.Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Orcèl , Calle de la  
Montera : y de Escrivano, frente las Gradas de  
S. Phelipe el Real, &c.*



## Num. Treinta y uno.

*LA MUGER, QUE ES EL OBJETO mas favorecido del amor del hombre, ha sido el blanco de la saña de muchos prudentes, no por odio determinado contra su sexo, sino por el poder, que, con las malas, tiene para los necios el vicio.*

**L**A critica sañuda de algunos hombres contra las mugeres, es como la abominacion que muchos Medicos inspiran en los enfermos contra algunos manjares. Vaya de chifte. Havia un Medico muy aficionado á brevas, y á todos quantos curaba, las prohibia, exagerando, con los mayores hyperboles de la ponderacion, que las brevas eran epidemia universal. Las brevas, añadia, son un escremento de los mas fetidos de la tierra: las brevas en leche se engendran, y en la postema se sazonan; pues aquella leche que brotan quando verdes, es una especie de resina mordicante; y aquella misma encrasada leche para la madurez, es una especie de pus, que como en los diviesos, entonces re-

G 2

bien-

bientan, quando están mas apostemados: así son los higos: así son las brevas. Yo aconsejo, como que así lo percibo, que el que quiera vivir sano, abjure de brevas, y abomine los higos. Un fugeto, à quien el Medico trataba con amor, y respeto, por respeto de intereses, y lucro, le dixo à este Diocleciano de los higos, y Herodes de las brevas: Amigo, por qué dice Vm. tanto mal de esta fruta, que todos la aprecian como regalada? Yo, respondió el Medico, soy el hombre mas aficionado à higos, que hay en el mundo: si digo bien de ellos, todos los comerán, y serán raros; y la consecuencia, que es la que me duele, será subirse el precio. Exagerando que son dañosos, abundarán por las calles, y puestos publicos; y esta redundancia hará mas barata la compra; y á menos gasto saciaré yo mi ansia de higos.

2 Este se parece à otro fugeto muy logrero, y codicioso. Fuè un Religioso à predicar la Quarrefina à un Pueblo de Castilla, y entré las diferentes personas que se conduxeron à darle la bienvenida, fuè un Logrero: este pidió al P. Predicador le oyese en secreto, pues tenia que comunicarle un importante negocio. Retiraronse los dos à otro aposento, y dixo el Aváro: Padre, este Lugar está perdido por el maldito pecado de la codicia: aqui no hay otra cosa de mayor consecuencia que tirarse unos à otros, como los lobos à los carneros. Hombre hay que guarda el trigo 4. 6. y 8. años para venderlo con tirana estimacion en los calamitosos. Finalmente a flegró  
à



2 V. P. que el pecado dominante de esta tier-  
 ra es la codicia , y la usura ; por tanto , cargue  
 V. P. bien la mano sobre esto , y crea , que esto será  
 lo que aqui haga mas fruto. El Religioso le dió  
 muchas gracias por el aviso , y luego que comen-  
 zó la Quaresma , hizo empeño de exasperarse con-  
 tra la codicia. Siguió de este modo hasta la mitad ,  
 y viendo los Regidores , y otros sujetos de buen  
 indole , que no mudaba proposito , fueron al  
 Predicador , y le dixeron : Padre , otros pecados  
 hay mas validos en este Pueblo : predique V. P.  
 contra la murmuracion , contra el concubinato ,  
 contra la mentira , contra la negligencia , contra  
 el poco culto de Dios , y contra la falta de cari-  
 dad , que de esto hay mucho ; pero de Logreros ,  
 en este Lugar no conocemos sino uno. El Predi-  
 cador entonces se disculpó , diciendo : Señores ,  
 me han avisado que la usura es el pecado mas fa-  
 vorecido de Vms. y por esto se ha dirigido contra  
 èl todo el zelo de mis Sermones. El Predicador  
 fuese à la casa del que le havia sugerido la pri-  
 mera especie , y le dixo : Por què Señor me ha  
 engañado Vm ? Era tambien interés suyo el que  
 yo quedára defayrado ? Respondió el Usurero :  
 ay Padre , que no es esto : yo sè muy bien lo  
 que se gana de retirar el grano quando amena-  
 za miserable cosecha. Si mis compatriotas le  
 roban el gusto à la ganancia , me valdrà menos  
 mi cautela ; con que encareciendo V. P. lo feo  
 de la usura , me dexarán à mi solo exercitarla ; y  
 assi valdrà tanto mas mi granero , quanto sean  
 menos los que guarden trigo.

3 De este mismo temple son algunos criticos reprehensores , pues dicen mal con exageracion de muchas cosas , que ellos idolatran con ceguedad , è imprudencia : abominan para el publico de lo que les sirve de regalo en secreto ; y muchos acostumbran el hablar mal, porque no saben pensar bien ; y quieren hacer valer sus pensamientos , solo porque aprenden , acariciados de su fantasia, que lo que aplauden es bueno, aunque sea abominable, y lo que vituperan malo, aunque sea centro de todas las virtudes. Por esta causa , para leer à muchos Criticos , es menester que sean muy linceos nuestros ojos, y adargarnos de la cautela en algunos asuntos , que se disfrazan de zelo para disimular lo sedicioso.

4 Aunque en muchos escritos se nota este artificioso disimulo ; en el que se sigue no hay, ni visos de este riesgo. El intento del Autor es dàr à conocer el mal, y expressar una idèa exquisita del bien: de aquel para aborrecerlo; y de este para apreciarlo. Las Mugeres son el objeto del siguiente Dialogo ; pero entiendase que habla de las malas , que con esta prevencion serà su lectura mucho mas sabrosa. Algunos han dicho mal de las mugeres , para quedarse solos disfrutando sus caricias, y afectos ; al modo del Medico de los higos, y el Logrero ; pero nuestro Autor, con idèa llena de amor, y zelo, procura manifestarnos el peligro ; y ridiculizando la causa, pretende hacer una dichosa transformacion de las mugeres malas. Al caso, y basta de preludeo.

DIA-

83

# DIALOGO

## DE LAS CONDICIONES DE LAS MUGERES.

*Por Don Christoval Castillejo. (1)*

INTERLOCUTORES,

*Alecio , y Fileno.*

*Alecio.* Bien se parece Fileno,  
Que andais alegre, y ufano;

*Fileno.* No os parece Alecio hermano,  
Que es bien gozar de lo bueno,  
Y alaballo?

Quanto mas , que yo me hallo  
Preso de lindos amores,  
Y tan rico de favores,  
Que peno quando los callo.

*Alecio.* Sinrazon  
Les haceis , si tales son ;  
Pues la ley de amor perfeto,  
Nos manda tener secreto  
Lo que està en el corazon.

G 4

---

(1) Hallase esta pieza, exornada con quantas sales tiene la Musa mas festiva, en las Obras del Autor, mandadas corregir por el Santo Tribunal de la Suprema Inquisicion, è impressas en Amberes por Pedro Bellerio en 1598, en 16. al fol. 161.



*Fileno.* Bien sería,  
 Pero yo no tomaría  
 Placer grande, ni sencillo,  
 A trueco de no decillo,  
 Y gozar en compañía  
 Mi favor:

Porque así como el dolor  
 Duele mas siendo callado,  
 El placer comunicado  
 Dizen, que se hace mayor.

*Alecio.* En buen hora,  
 Mas decidme vos agora,  
 En qué fundais vuestra gloria?

*Fileno.* En el amor, y memoria  
 De mi amiga, y mi señora.

*Alecio.* Ceguedad!  
 Yà que esso fuese verdad,  
 Locura sería dañosa,  
 Fundar el amor en cosa  
 En que no hay seguridad:

*Fileno.* Cómo no?

*Alecio.* Porque luego que criò  
 Dios la primera Muger,  
 Por su culpa aquel placer  
 Yà veis quan poco durò.

*Fileno.* Fue engañada.

*Alecio.* Es verdad, mas no forzada;  
 Y ella se dexò engañar,  
 De donde para burlar,  
 Y mentir, quedò bezada.

*Fileno.* La Serpiente,  
 Con astucia diligente,

La hizo allí ser pecadora.

*Alecio.* Ella fue consentidora,

Y cobró subitamente

Mal finicstro,

Para mal, y daño nuestro;

Y pues fraude entre ello hubo,

Qué se espera de quien tuvo

Al Diablo por su maestro?

*Fileno.* Si él callára,

Ella nunca le buscára.

*Alecio.* Puede ser; mas si él no viera

Primero quien ella era,

Por dicha no la tentára

Para mal.

Y pues era el principal

Adán en aquel Vergel;

Por qué no le tentó à él?

Sino por verle leal,

Y constante:

Y no viendose bastante

Para tentallo, y vencello,

Diòle à ella el cargo de ello,

Como à quien le và delante

En engaño:

Y así de yerro tamaño,

Dando Adán su testimonio,

A la Muger, no al Demonio

Hecho la culpa del daño.

*Fileno.* Si pecó

Eva, porque se engañó,

Las otras qué culpa tienen?

*Alecio.* De la misma cepa vienen

Donde



Donde tal fruto nació.

*Fileno.* Mal pecado!

Vos debeis venir tentado  
De decir mal de Mugerés,  
Por estår de sus placeres  
Por ventura desechado

Con querella:

Y para satisfacella  
Promoveis esta materia,  
Pregonando de esta feria  
Segun ganastes en ella.

*Alecio.* Puede ser,

Que para mejor saber  
Su maldad, por experiencia,  
Disfavor, y mal querencia  
Me haya sido menester:

Mas yo he sido

Alguna vez bien querido,  
Y otras tambien desdenado;  
De unas mugeres amado,  
Y de otras aborrecido;

Y diría,

Que al fin hallo todavia  
En las unas liviandad,  
Y en las otras crueldad,  
Y sobervia, y tiranía.

*Fileno.* Ciertamente,

Alecio, fois maldiciente;  
Lo que no pensè de vos,  
Y en caso, que es contra Dios,  
Y en ofensa de la gente.

*Alecio.* Quan ageno

Estais

Estais en esto Fileno,  
De lo que debeis sentir,  
Si pensais fer maldecir  
Llamar al negro moreno.

*Fileno.* Mal hablar,  
No se puede colorar  
con eloquencia ninguna.

*Alecio.* Así es, si es contra alguna  
Persona particular:

Mas si el mal  
Es comun, y general,  
En daño de los nacidos,  
Ataparle los oídos  
Es gran pecado mortal:

Y ojalá,  
En cosa que tanto vâ,  
Fuesse tal mi habilidad,  
Para decir la verdad,  
Quanta causa ella me dà.

*Fileno.* Por tal via,  
En tan injusta porfia,  
No podeis quedar sin mengua.

*Alecio.* Es verdad, porque mi lengua  
No llega donde la embia  
La razon.

*Fileno.* Lexos vais de mi opinion,  
Porque tengo firmemente,  
Ser cosa mas excelente  
La Muger, que no el Varon.

*Alecio.* De què modo?

*Fileno.* Quando Dios lo criò todo,  
Y formò el hombre primero,

Yà veis, que como à grofeto

Lo formò de puro lodo:

Mas à Eva,

Para testimonio, y prueba,

Que debemos preferilla,

Sacòla de la costilla

Por obra futil, y nueva:

Y mandò,

Que el hombre que afsi criò,

Padre, y Madre desechasse,

Y à la Muger se juntasse,

Que por consorte le diò

Singular,

Mandandofela guardar

Como à su propria persona,

Por espejo, y por corona,

En que se debe mirar.

*Alecio.* Afsi fuera,

Si ella constancia tuviera,

Y luego no resvalára,

Para que se conservára

En la dignidad primera.

Mas pecando,

Y à nuestro enemigo dando

Las sus orejas altivas,

Perdiò las prerrogativas,

Y formóse de su vando,

Y obediencia:

Pero nuestra diferencia

No es agora en conocer,

Entre el hombre, y la muger,

Qual es de mas eccelencia,

En



En condicion.  
Quitada yà esta question,  
Do tan clara es la ventaja,  
Y cessa toda baraja,  
Donde no hay comparacion:

Solamente,  
Hablèmos aqui al presente  
De los males que la hembra  
En el mundo causa, y siembra,  
Y trata continuamente:

Sus ruindades,  
Mudanzas de voluntades,  
Todo para nuestros daños,  
Trampas, mentiras, engaños,  
Y flaqueza de verdades.

*Fileno.* Yà que huviesse  
Alguna que tal no fuesse,  
No seria bien juzgado,  
Que el particular pecado  
A todas se atribuyesse;

Pues se sabe,  
Aunque yo no las alabe,  
Ser tantas las eccelentes,  
De passadas, y presentes,  
Que no hay lengua que lo acabe  
De contar.

Cielos, y Tierras, y Mar  
Estàn poblados, y llenos  
De hechos santos, y buenos,  
Que nos mandan pregonar

Bienes de ellas:  
Casadas, Viudas, Doncellas,

Que

Que al mundo con su grandezza  
Adornan de gentileza,  
Como al Cielo las estrellas.

Siempre ha havido,  
Por el circulo fabido  
De la tierra en derredor,  
Hembras, que con su valor  
Han el mundo esclarecido.

No hay historia,  
Do no se haga memoria  
De algun calo señalado  
De mugeres, que han ganado  
Immortal, y digna gloria:

Por lo qual,  
El que para decir mal  
De Mugeres tiene boca,  
En él queda, y en él toca  
La verguenza principal.

*Alecio.* No se entienda  
Fileno, ni se defienda  
No haver hembras señaladas,  
Que deben ser eceptadas  
De aquesta buena contienda,

Y processo.

Yo claramente confesso  
Haver siempre (à la verdad)  
Hartas, de cuya bondad  
Se puede bien decir esso.

De las quales,  
Verdaderas, y leales,  
Vaya lexos tal afrenta,  
Y solamente esta cuenta

Se entienda de las no tales :

Antes estas,

Son causa que las honestas,

Viniendo à ser conocidas,

Quedan mas esclarecidas,

Adornadas, y compuestas

De virtud.

Mas en tanta multitud

De traydoras, y alevosas,

Las buenas, y virtuosas

Son deseo de salud.

Entre espinas

Suelen nacer cosas finas,

Y entre cardos lindas flores,

Y en tiestos de Labradores

Olorosas clavellinas.

A buscar

Se và el oro, y aun à hallár;

A montes, y peñascales;

Y las perlas orientales

En las conchas de la mar.

Todas cosas,

Por ser raras, son preciosas,

Menos Villas hay que Aldéas,

Y al respecto de las feas,

Muy pocas son las hermosas.

Y así son

Las buenas, en conclusion,

Tomadas en especial;

No hay regla tan general,

Que no tenga su excepcion

A la mano :



No se hizo para el fano  
 La sciencia de medecina,  
*Y una sola golondrina*  
*Dicen que no hace verano.*

Poderoso  
 Es nuestro Dios qual piadoso:  
 De estas piedras que aqui estàn,  
 Podrà hacer hijos de Abraham  
 Por caso maravilloso.

Mas si dàr  
 A la verdad su lugar  
 Quereis, sin tomar estremos,  
 De lo general hablemos  
 Dexad lo particular.

*Fileno.* Diferente

Es en el mundo la gente,  
 Hay de mas, y menos dignos.  
*Alecio.* Los espiritus malignos  
 No son malos igualmente.

*Fileno.* Vos amigo,  
 Siempre como tal testigo,  
 Respondiendome con arte,  
 A la mas finiestra parte  
 Interpretais lo que digo  
 Con falsia.

Què os parece que valdria  
 El hombre sin la muger?

*Alecio.* Lo que dexa de valer  
 Por su mala compania.

*Fileno.* Pues què fuera  
 Del hombre, si no tuviera  
 Muger con quien entenderse?

*Alecio*

*Alecio.* Si aquesto pudiera hacerse,  
Mucho mejor se entendiera.

*Fileno.* Mal quedára,  
Si Dios de ella le privára.

*Alecio.* Si fuera servido de ello,  
Muy bien èl pudiera hacello,  
Y à todo el mundo librára  
De pendencia.

*Fileno.* Pues si Dios con su sapiencia  
Las mugeres ordenò,  
No sin causa nos las diò.

*Alecio.* Dionoslas por penitencia;  
Y pudiera  
No criarlas, si quisiera:  
Y ojalà no las criára,  
Y à nosotros nos formára  
De otra materia, qualquiera.

*Fileno.* Sin mugeres,  
Careciera de placeres  
Este mundo, y de alegría,  
Y fuera, como sería  
La Feria sin Mercaderes:  
Defabrida

Fuera sin ellas la vida,  
Un Pueblo de confusion,  
Un cuerpo sin corazon,  
Un alma que anda perdida  
Por el viento,

Razon sin entendimiento,  
Arbol sin fruto, ni flor,  
Fusta sin governador,  
Y casa sin fundamento:

H

Que

Què valemós,  
 Què somos, què merecemos,  
 Si la muger nos saltasse?  
 A la qual se enderezasse  
 Todo el fin de lo que hacemos,

Y pensamos?

Quien es causa que seamos  
 Particioneros de amor,  
 Que es el mas dulce sabor  
 Que en esta vida gozamos?

Quien ternia

Cargo de la policia,  
 Y cuenta particular  
 De la casa, y del hogar,  
 De la hacienda, y grangeria?

Su consuelo

Tan cierto, tan sin recelo  
 En nuestras adversidades,  
 Trabajos, y enfermedades  
 Tenemos en este fuclo.

De ellas mana

Quanto bien el hombre gana,  
 Y ellas son la gloria de ello,  
 La guarda, firmeza, y sello  
 De nuestra natura humana.

*Alejo.* Bien està:

No me hableis mas de esso yà,  
 Que yo os quiero conceder,  
 Que las hemos menester  
 Como otras cosas acà

De que usamos:

Bestias en que caminamos,

Ani-



DE SASTRE.

91

Animales que comemos,  
Alhajas que poseemos,  
Y casas en que moramos.

Cada cosa

Es mas , y menos preciosa,  
Segun en su calidad,  
Y en nuestra necesidad  
Nos puede ser provechosa :

Y en su ser

Tambien tiene la muger  
Lo que todos saben de ella,  
Mas no para encarecella,  
Como vos quereis hacer.

Que loada,

Luego queda levantada  
Cobrando nueva locura,  
Y sale de la andadura  
Enmedio de la jornada ;

Y tropieza.

En fin es tan mala pieza  
De la haz , y del enves,  
Que aun echada à nuestros pies,  
Se nos fube à la cabeza.

Es razon,

Que sirvan de lo que son,

.....

.....

Para la generacion.

Vanidad

Es de nuestra humanidad  
Andar tras sus calabazas,  
Y llevarlas por las plazas

H 2

Con

Con pompa , y autoridad;

*Fileno.* No mirais

Alecio que despreciais

Lo que todo el mundo estima;

Y lo que ha de estàr encima

Por el suelo derribais :

No hay Señor

Tan grande , ni Emperador,

Que à mugeres no haya sido

Inclinado , y fometido,

Por gozar de su favor,

Y aficion ;

Y tras esta obligacion

Vàn , debaxo de sus leyes,

Grandes , Principes , y Reyes

Como lo fue Salomòn

Poderoso ;

Y su Padre glorioso,

Gran Rey de Jerusalèn;

Herodes despues tambien,

Y el Gran Hercules famoso ;

Y otros tales.

*Alecio* Pero no decís los males,

Que sacaron de querellas,

Y al fin, fin , usaban de ellas

Como de otros animales,

En manadas,

Escondidas , y encerradas,

Como se hace oy en Turquía,

Do las tienen noche , y dia

En el Serrallo guardadas,

Sin les dár,

Apa-

Aparejo , ni lugar  
De ser vistas , ni de ver,  
Por quitallas el poder  
De bullir , y trafagar.

## CASADAS.

*Fileno.* Mejor fuera,  
Que qualquier de esso tuviera,  
Segun ufamos agora,  
Una sola por Señora,  
Por muger , y compañera  
De su nido,  
En quien tuviesse imprimido  
Su corazon todo entero,  
Porque el amor verdadero  
No debe ser repartido.

*Alecio.* Ya seria  
No mala tal compañía,  
Si en una muger hallasse  
El hombre lo que buscase,  
Y fuesse la que el queria,  
Y desea,

Que puesto caso que sea  
Mas hermosa que fue Helena,  
No le basta, si no es buena,  
Ni buena, si fuere fea.

O en secreto  
Tiene algun otro defeto,  
Que por defuera se calla,  
Pues muy pocas veces se halla  
Cuerpo de muger perfeto,



Y á quien toca  
Gustarlo , no tiene poca  
Necesidad de ventura,  
Porque no hay fuerte segura  
Desde los pies à la boca ;

Y por esto,  
Como daño manifesto  
Se debrian por ley nueva  
Dar las mugeres à prueba,  
Si no fuesse deshonesto.

Un Cavallo,  
Que como oy puedo comprarlo,  
Puedo mañana vendello,  
Me dexan reconocello,  
Y aun corrello , y pascallo :

La Muger,  
Con quien he de padecer,  
Hasta el fin de la jornada,  
Danmela à carga cerrada,  
Haviendo tanto que vèr,

Y tentar :  
De do fueren resultar  
Muchos casos defaistrados  
A los miseros casados,  
Que se dexan engañar  
Del diablo.

En razon de esto que hablo,  
Pongo por comparacion  
Un Rey , que tiene un monton  
De Cavallos en su establo :

Y acaece  
Entre ellos , quando se ofrece

Ne-

Necefsidad de buscalles,  
No haver uno en quien se halle  
Todo lo que pertenece.

Que harà  
El defdichado que està  
Preso en una yegua sola,  
De cuya boca, ni cola  
Ningun fabor se le dà:

Un pobreto,  
Que por verfe así fujeto,  
Le tomò nueva codicia,  
Delante de la Justicia  
Dizque fue pueſto en aprieto,  
Y acufado;

Probóſe le ſer caſado  
Cinco, ſeis, ò ſiete veces,  
Por lo qual de los Jueces  
A muerte fue ſentenciado:

Y al ſacar,  
Parà llevarle à ahorcar,  
Serio el Juez le preguntò:  
Mal hombre, què te moviò  
Tantas veces à quebrar,  
(Tan ſin tiento)

Las leyes del caſamiento?  
Di, no te baſtaba à ti  
Una muger como à mi,  
Como el Santo Sacramento

Nos lo ordena?  
Reſpondiòle muy ſin pena,  
Como quien de èl ſe burlaba:  
Si baſtaba, y aun ſobraba,

Mas yo buscaba una buena,

Sin pecado :

Y estaba determinado,

(De lo qual no me arrepiento)

De no paràr hasta ciento,

Mas vos me haveis atajado.

*Fileno.* Son hablillas,

Que en la forma del decillas

Se conoce Alecio, y siente,

Quan apasionadamente

Os moveis à referillas :

Y dexadas

Aparte las lastimadas,

De essa lengua mordedora,

Señaladamente agora

Decis mal de las casadas:

No mirando,

Que lo que afsi murmurando

A las mugeres ofende,

Por los maridos se entiende,

Que havràn de ser de su vando;

Pues les dais

Causa con lo que afsi hablais

De ser vuestros enemigos.

*Alecio.* Antes me seràn testigos

De lo que vos me negais ;

Pues lo saben,

Que caso que las alaben,

Vencidos de su placer,

No dexan de conocer

Los vicios que en ellas caben;

*Fileno.* Bien lo creo,

Mas



Mas con todo esso los veo

Satisfechos, y contentos.

*Alecio.* No veis vos sus pensamientos,

Voluntades, y deseos,

Y gemidos.

*Fileno.* No son todos los maridos

De una fuerte bien tratados.

*Alecio.* No querria mas ducados

De los que hay arrepentidos.

*Fileno.* Posible es,

Que encontremos mas de tres

De contrarios pareceres.

*Alecio.* Sin culpa de las mugeres

Muy pocos dan de través,

No forzados:

Mas aunque viven pagados,

Y contentos en sus muros,

No por esso están seguros

De no vivir engañados,

Y sujetos:

Avísados, y discretos,

Y bien quistos pueden ser;

Mas no llegar à saber

De ellas, y de sus secretos

La mitad:

Y vos, Fileno, pensad,

Y creed, una por una,

Que hay muy pocas, ò ninguna

Que diga entera verdad

Por natura.

*Fileno.* Eso será por ventura

A los que ellas bien no quieren.

*Alea*

*Alecio.* Y aun con los que bien quissieren

Nunca falta dobladura :

Su querer,

No les puede defender

De mentira todas veces,

Porque ellas , y sus dobleces

No se pueden entender.

Su aficion,

No nos salva de passion,

De rencillas , ni de enojos,

Porque les toman antojos

Con que meten en quistion,

Y cuidados,

A los mas de ellas amados,

Y nunca les faltan duelos,

Con mil achaques , y zelos,

Que de ellas son derramados.

Mala , ò buena,

Nunca dexa de dár pena

Con quexas , y liviandades,

Baxeças , y poquedades,

De que está la casa llena.

Si es hermosa,

Es sobervia , y peligrosa ;

Y si fea aborrecible ;

Si generosa terrible ;

Y si sabia desdenosa :

Y si fuere

Honestá quanto quisiere ;

Què vale , si es desgraciada,

O mal acondicionada

Con el hombre que tuviere ?

O viciosa,  
Desperdiciada costosa,  
Grangera de la ceniza,  
O liviana, antojadiza,  
Que entre ellas es una cosa?

Muy usada.  
Una Dueña dizque honrada,  
Muger de pompa, y arréo,  
Adoleció de deséo  
De una faya verdugada,

Muy lozana,  
Y à su parecer galana,  
Que yendo à la Iglesia viò,  
De que luego le tomò  
Infinitissima gana:

Y tornada  
A casa muy congojada,  
En sentandose à comer,  
Comenzóse à entristecer,  
Y mostrar muy fatigada:

No comia;  
Mas sospiraba, y gemia,  
Y como que enferma estaba,  
La causa dissimulaba  
De la pasión que tenia.

El marido,  
Congojado, y afligido  
De tan subito accidente,  
Quanto ella estaba doliente,  
El estaba dolorido;

El cuytado,  
Con gran temor, y cuidado,

Que



Que fuesse el daño mayor,  
Embiò por un Dotor,  
Medico muy señalado,

Y conocido :

El qual muy presto venido,

A la muger se llegó,

Y los pullos le tocò,

Muy atento, y sin ruido ;

Y así yendo,

Despues de esto procediendo

Por sus preguntas sabidas,

Las causas bien entendidas,

Luego fue reconociendo

La dolencia :

Y por hacer experiencia

De lo que así conociò,

Al marido se bolviò

Con alegre continencia ;

Y muy quedo

Le dixo : no tengais miedo,

Que de este mal muera yà

Vuestra muger, ò no havrà

Mercaderes en Toledo :

Su pasión

Procede del corazon,

Y à mi parecer sería

Menester darle alegría,

Y alguna recreacion,

Y consuelo.

Compradle, sin mas rezelo,

Si la quisierdes vér sana,

Seis varas de fina grana,

Y aun quarto de terciopelo

Carmesi :

Y ponganfelas alli,

Porque se alegre de verlas,

Algunas onzas de perlas,

Lo demàs dexaldo à mi.

En un punto,

Yá estaba alli todo junto,

Sin momento de tardanza,

Y el con sola esta esperanza

Estando casi difunto

Reviviò,

Y ella luego que lo viò

Se la alegraron sus ojos,

Y cessando los enojos,

Doblado sana quedò.

Que dirè?

De cien mil otras que sè

Necias , torpes , y pesadas,

Sucias , y defaliñadas,

Sin bien , provecho , ni fé :

Tanto mal

No se puede en especial

Relatar en poco espacio,

Remitola à Juan Bocacio,

Torrellas , y Juvenal.

*Fileno.* Cierito os son

En muy poca obligacion

Oy Alecio las caçadas,

Siendo afsi vituperadas

Con tan falsa relacion.

De loar

Son

Son antes à mi pensar  
Como buenas , y discretas,  
Que huelgan de estàr sujetas  
Por escusar de pecar,

Y en paciencia,  
Sufren con gran obediencia  
Nuestras importunidades,  
Forzando sus voluntades  
Por no hacernos resistencia,

Ni desmàn :  
No vencidas del afán,  
Trabajos , tribulaciones,  
Y de muchas ocasiones  
Que los maridos las dàn

De flaqueza:

Antes con mucha firmeza,  
Nunca haciendo vil mudanza,  
Muchas veces en templanza  
Nos vencen , y fortaleza.

*Alecio.* Eſſo es bueno:  
Yo lo confieſſo Fileno,  
Y es juſto que me convenza,  
Que alguna vez la verguenza  
Del mundo las pone freno;  
Y el temor

De la fama , que es mayor,  
De que tienen eſcarmiento,  
Mas no que ſu penſamiento  
Sea por eſſo mejor,

O en ſu ſer.

DON-



## DONCELLAS.

*Fileno.* Pues no puedo convencer

Vuestra protervia malvada,

Dandola por condenada,

Quiero tambien entender,

Y sentir,

Lo que sabreis arguir

Contra las pobres Doncellas.

*Alecio.* Haviendo tan pocas de ellas,

No havrà mucho que decir.

*Fileno.* Còmo pocas?

*Alecio.* Porque allende que de locas

Pecan muchas que sè yò;

No son todas sanas, no,

Las que veis andar sin tocas:

Ni se crean;

Pero dado que lo sean

De là hàz, y del envès,

No pueden serlo, despues

Que yà no serlo desean:

Ni conviene

Tal nombre, por bien que suene

A la virgen boba, ò necia,

Que al nombre desque se precia

Conformes obras no tiene:

Tales fueron

Las Virgenes que salieron,

Como el Evangelio cuenta,

Para recibir afrenta,

Quando los Novios vinieron,

Que

Que hallaron,  
Al tiempo que despertaron  
Sus lamparas apagadas,  
Y se quedaron burladas,  
Quando à la puerta llegaron,  
*Fileno.* Grande error,

Siempre asiis de lo peor,  
Contaís las cinco excluidas,  
Y no las cinco admitidas,  
Por quitarlas el favor,  
Que merecen ;

Pues que veís que resplandecen  
En el Cielo coronadas,  
Y acà de todos honradas,  
La tierra nos esclarecen :

Do tenemos,  
Si conocerlo queremos  
(No siendolas vos el Juez )  
Muchas del mismo jaèz,  
A quien servicio debemos,  
Y alabanza :

Y esta bienaventuranza,  
Que de ellas al mundo mana,  
Es la mas alta , y ufana,  
Que en esta vida se alcanza :

Comparadas  
Son à las perlas preciadas,  
Y margaritas preciosas,  
Y à las yervas olorosas,  
En los jardines criadas,  
Y à las flores,  
Adornadas de colores,

Y al Alva clara serena,  
Y à la linda Luna llena,  
Y al Sol en sus resplandores:

Y à los prados  
Floridos, y nunca hollados,  
Y al Verano sin Estio,  
Y al delicado rocío  
De los campos apartados;

Y à las aves,  
Que con sus cantos suaves,  
Y sabrosas melodias,  
Hacen mas dulces los dias,  
Y las noches menos graves:

Tales son,  
(Haciendo comparacion)  
Las Doncellas de valor,  
De quien mana à Dios loor,  
Y al mundo consolacion.

*Alecio.* Su partido  
Es de vos favorecido,  
No poco pertinazmente;  
Mas pasado este accidente  
Quedareis arrepentido.

*Fileno.* No me curo  
De amenazas de futuro  
En tanta prosperidad;  
Yo sè que digo verdad,  
De lo qual estoy seguro,

Y contento  
De tal arrepentimiento,  
Pues quanto mas las alabo,  
Tanto menos hállolo el cabo

De tanto merecimiento,

Adornado

Està todo lo poblado

Del Estado Virginal,

Como sobre otro metal

Resplandece lo dorado.

No valiera,

Si de este don careciera,

Nuestra vida un caracol,

Fuera claridad sin Sol,

Y vestidura grosera:

Cesaria

Sin ellas la policia,

Las galas, y los arréos,

Y las Justas, y Tornéos

Superflua cosa sería:

Los primores,

Que nacen de los amores,

Perderian su sabor,

Despojandose el amor

De sus honestos ardores,

Y sus llamas.

Los Palacios sin las Damas

Serian cuerpos pintados,

Justamente comparados

A los arboles sin ramas.

Ellas dãn

Nuevo espiritu al galàn,

Con que muestre lo que vale,

De ellas le resulta, y sale

En el peligro, y afán

Valentia.

Ellas



Ellas son nuestra alegría,  
 Porque son nuestro thesoro,  
 Siendo las Mugeres oro,  
 Estas son la pedreria.

*Alecio.* No condeno  
 De todo punto, Fileno,  
 Vuestra razon, pues la escucho:  
 Vos haveis hablado mucho,  
 Y es fuerza haver algo bueno;  
 Pero dado,  
 Que fuesse todo brocado  
 Lo que por vos se nos vende,  
 De las Doncellas se entiende,  
 En quien va bien empleado:

De las quales,  
 Por motivos naturales,  
 Y reglas de Astrologia,  
 Hay oy muy gran carestia,  
 Y muchas menos leales,

Que pensais:  
 Caso que lo que me hablais  
 Oro fino se os antoja;  
 Pero en bolviendo la hoja,  
 Luego vereis como vais

Muy errado;  
 Mas vos como enamorado,  
 Y à vuestra passion sujeto,  
 Juzgais lo blanco por prieto,  
 Y lo azul por colorado.

*Fileno.* Cómo así?

*Alecio.* Porque me quereis aqui

Dar à entender una cosa,

Por muy sana , y muy sabrosa,  
Donde muchas veces vi

Quebradura :

Bien que lo que se murmura  
De ello , se disculpa en parte,  
Porque si pecan por arte,  
Es vicio de su natura

Alhagueña,

Que en naciendo las enseña  
Desgayres , y damerias,  
Y otras mil hipocresias,  
Con que el hombre se desdena,

O envicia,

Quando al amor se codicia ;  
Y es, porque en sabiendo hablar,  
Comienzan à trampear,  
Y à descubrir la malicia,

Que salió

Del vientre que las formò,  
Apegada como tiña :

Sino mirad una niña,

Que ha dos años que nació :

Si burlando,

O con ella retozando,

La tocais en el cabello,

No hace mucho caso de ello,

Antes lo sufre callando,

Sin rifar ;

O en qualquiera otro lugar,  
No siendo de los vedados,  
No se les dà dos cornados  
De quanto querais tocar,

Mag

Mas si yendo  
 En el luego procediendo  
 Le tocais en las retillas,  
 Luego siente las cosquillas,  
 Y os rehúsa sonriendo

Muy contenta;  
 Y creciendo en esta cuenta,  
 Quando llega à los diez años,  
 Yá saben puntos, y engaños  
 Mas que un hombre de quarenta.

Pues llegada  
 A los trece, aun siendo nada,  
 Yá se repica de Dama,  
 Yá se engrie, aunque no ama,  
 Y huelga de ser tentada

Por amores;  
 Y de tener servidores,  
 Y de saber despachallos,  
 Y à veces acariciallos  
 Con sus ojitos traydores,

Retorcidos;  
 Y con todos sus sentidos  
 Hace yá de allí adelante,  
 Guerra cruel al amante,  
 Y atapalle los oídos,

Y los ojos;  
 Y causarle mil enojos  
 Con desdenes, y desvíos,  
 Locuras, y desvarios,  
 Y burlas, y trampantojos,

Setecientos;  
 Y dàr sus entendimientos

A solo parecer bien ;  
 Aunque no tengan à quien  
 Aplican sus pensamientos,

Y aficiones:

Y entre estas conversaciones,  
 Y tratos de liviandad,  
 Aprenden tanta ruindad,  
 Que lo callan mis renglones:

Por razon,

Demàs de la inclinacion,  
 Que así el diablo se lo dice,  
 Mas aunque èl no las atice,  
 Lo facan por discrecion.

*Filoso.* Muy contrario

Es Alecio lo ordinario,  
 De todo el mundo à mi vèr,  
 De este vuestro parecer  
 De Doncellas adversario,  
 Y enemigo ;

Y si quereis ser testigo  
 De la verdad ; sin pàssion,  
 Contra vuestra relacion,  
 Confessareis lo que digo ;

Pues negar

No podeis , que si loar  
 Alguna cosa queremos,  
 A una Dama la solemos  
 Por mas gloria comparàr.

*Alecio.* Yo os concedo

Ser así , mas lo que puedo  
 De esos chistes colegir,  
 Son maneras de decir,



Como rabanos de Olmedo,

Por la fama :

No es lo mismo que se llama

Todas veces lo que oímos,

Y menos quando decimos,

Es cortés como una Dama.

*Fileno.* Por qué via?

*Alecio.* Porque la descortesía

Del desprecio, y del desdén,

No sè yò gentes en quien

Mas que en ellas reyna oy día.

La locura,

Presumpcion de su hermosura,

Esquividad, y aspereza,

Salvo quando las aveza

Amor, à tener dulzura,

Y caridad.

*Fileno.* Eso no es esquividad,

Ni desprecio desdenoso,

Sino zelo virtuoso

De guardar su honestidad,

Y concierto;

Y vos les hacéis gran tuerto

En juzgar tan al revés.

*Alecio.* Menos digo de lo que es,

Porque todo no lo acierto

A relatar;

Bien que por disimular,

Con su honor así lo hacen;

Mas à los que las aplacen,

No se les saben mostrar

Descortesías :

Los enojos, y reveses  
 No son à todos iguales;  
 Porque ellas son animales  
 De un solo ház, y dos enveses.

*Fileno.* Cómo así?

*Alecio.* Por lo que mil veces vi

En ellas por mi fortuna,  
 Y especialmente con una,  
 Que por mi mal conocí.

    Mi pecado,

En cierto tiempo pasado  
 Me mostrò tras un cantón

Un Demonio en condicion,

En Angel transfigurado:

    Una estrella,

Que pintar cosa mas bella,

A lo que fuera se via,

Pintar ninguno podia

En figura de Doncella.

    A gran pena

Pudo ser la linda Helena,

Mas linda siendo mochacha;

Si no se tiene por tacha

Ser un poquito morena.

    Gesto era,

Que à qualquier hombre pudiera

Mover à nuevos antojos,

Y especialmente sus ojos

Hermosos sobre manera.

    Su beldad,

En tan nueva, y tierna edad,

Y el semblante de su cara,

A qualquiera asegúrala  
De su engaño, y falsedad:

Yo espantado  
De gusto tan estremado,  
Y tan digno de querer,  
No me pude contener  
De quedar enamorado,  
Y vencido;

Y sintiendome ya herido,  
Fui forzado procurar  
Los medios que suele usar  
Un enfermo de Cupido.

Mas tentadas  
Mis humildes embaxadas  
Con cartas, y con promesas  
Todas salieron aviesas  
Por ella menospreciadas;

Y muy brava:  
Yo, triste de mi, pensaba,  
Viendo la dificultad,  
Que de su simple bondad  
El disfavor me manaba;

Y sufria  
Mil angustias cada dia,  
Alongado de esperanza,  
Por muy gran desconfianza  
Que su virtud me ponía;

Y en paciencia,  
Encubriendo mi dolencia,  
Al cabo de muchos días  
Alcancè por ciertas vías  
A saber de cierta sciencia,

No

No ser todo

Oro fino, sino lodo,

Aquello que relucia,

Y que la Dama tenia

Un disimulado modo

De tratar:

Dando à unos rejalgar,

Y à otros dulces bocados,

Caso que en ser repelados

Todos iban à la par.

Avisado

Yo de esto, como penado,

Procurè, que no debiera,

Por medio de una tercera

De probar de nuevo el vado

De la vida,

Por gozar de recaída

De cosa tan deseada,

Y tomarla de quebrada,

Pues que no pude de herida.

La respuesta

De mi segunda requesta

Vino un poco mas graciosa,

Sobre ser falsa piadosa,

Y tirana sobre honesta;

Do manò,

Que quando le pareciò,

Como muger de experiencia,

Ser tiempo de darme audiencia,

Al fin, al fin me la diò,

Muy rogada,

Mostrandose tan turbada,

Que



Que qualquier necio creyera,  
Ser aquella la primera  
Vez que se viò colorada,

Y vergonzosa :  
Con lo qual , sobre lo hermosa,  
Tan hermosa parecia,  
Y tan buena , que así hacia  
Ser la fama mentirosa :

Y así yo,  
No creía loco , no,  
Y lo que se publicaba,  
Porque el comer me quitaba  
La sospecha que me dió :

Y ella era  
Tan astuta , tan artera,  
Que bastaba por su parte  
A disimular por arte  
Dos mil delitos que hiciera;

Hasta que  
Un poco mas la tratè,  
Y en ciertas veces que así  
Nos juntamos , conocí  
A do llegaba su fé

Refalsada ;  
Y sentí que era raymada,  
Y aunque mochacha muy fina,  
Ave nueva de rapina,  
En otras partes cebaba ;

Y vi claros  
Sus pensamientos avaros,  
Y dichos engañadores,  
Vendiendome los favores,

Mu9

Muy escasos, y muy claros.

Dilatando,

No me asiendo, ni soltando,

Ni negando voluntad,

Mas falta de libertad,

Por su disculpa tomando,

No lo fiendo:

Algunas veces fingiendo

Lagrimas nunca vertidas,

Que me fuesen referidas,

Por mas prenderme, mintiendo

Por tercero:

Trayendome al retortero;

De fuerte, que conocia,

Que por las botas lo havia,

Mas que por el escudero:

Bien que daba

Muestras con que me engañaba,

Pues con los ojos me heria,

Con la boca me vendia,

Con las manos maltrataba.

Yo cautivo,

Ni bien muerto, ni bien vivo,

Aun tenia otro pesar,

De no la poder hablar

En la lengua que lo escrivo:

Y así andando

A escuras, y tropezando,

Nunca al vado, ni à la puente,

Ni bien sano, ni doliente,

En los amores soñando

Comenzados;

De mi parte muy penados,  
Leales, y verdaderos;  
De la fuya lisongeros,  
Falsos, y disimulados.

Sucedìò,

Que su madre adoleciò  
De dolencia repentina,  
De que la pobre mezquina  
Muy brevemente muriò:

Y ella muerta,

Quedando casi desierta,  
Y la casa sin pastor,  
A las locuras de amor  
Se diò, teniendo la puerta,  
Y lugar

Libre para negociar,  
Y se entraron de rondòn  
Alcahuetas à montòn,  
Y galanes à la par,  
Sin recelo:

Y vinole por consuelo  
Otra su hermana mayor,  
Mayor, pero no mejor,  
Ni de mas honesto zelo

De su fama.

Alli vierades la Dama  
Entre aquellas sus quadrillas,  
Hacer grandes maravillas  
Desde el Palacio à la cama,  
No turbada

De verse tan rodeada  
De gente, que combatia,

Antes con su lozanía  
Daba muy asegurada  
Facultad,  
Decirle con puridad  
Sus conceptos cada uno,  
No desechando à ninguno,  
Ni diciendole verdad.

Tal andaba  
En las tramas que tramaba,  
A su parecer secretas,  
Que las mismas alcahuetas,  
Mintiendo desvarataba:

Y à las mias,  
Por las contrarias espías  
Andaban desatinadas,  
Yendo las manos cargadas,  
Y tornandolas vacias.

Yo sentia  
Mas novedad que solia,  
Mas faltas, y mas errores,  
Porque los competidores  
Uno à otro se impedía:

De los quales,  
Uno de los principales,  
Que debiera serme fiel,  
Me hizo guerra cruel  
Por medios intereffales,

Por su mal;  
Porque luego otro no tal  
Me diò de él justa venganza:  
Mal segura es la privanza  
Del que en muger no leal



Se fiare,  
Y à su proximo dañare;  
Porque segun el refrán,  
*Mataràs, y matarte han,*  
Y à quien à ti te matàre.

La garrida,  
Con tales formas de vida,  
Tan agena de doncella,  
Siempre, à su parecer de ella,  
Por virgen era tenida.

**Fileno.** Enfadado

Me teneis, y muy cansado,  
Alecio, con vuestro cuento,  
Y de estàr vos descontento  
Viene estàr apasionado

Con dolor:

De la falta de favor  
Que en essa moza sentistes,  
Porque vos no le caistes  
En mas gracia, ni fabor:

Mas si os fuera

Agradable, y placentera,  
Favorable, y amorosa,  
Dixerades otra cosa,  
Y otro mundo os pareciera

De dulzura:

Mas no teniendo ventura,  
Los golpes que estando bravo  
Haveis de dàr en el clavo,  
Los dais, pues, en la herradura.

**Alecio.** Algo hay de esso;

**Fileno,** yo lo confieso,

Por

Porque quien nos dà ocasion  
 De despecho , y de passion  
 Es la culpa del exceso ;  
 Ni hay quien diga  
 Bien de semejante amiga ;  
 Mas aunque bien me quisiera,  
 No por esso carcièra  
 De molestia , ni fatiga:  
 Sinfaborès,  
 Es fruta de los amores,  
 Por muy bien que se maticen,  
 Porque yà sabeis que dicen  
*Por un placer mil dolores.*  
 Ni consiento,  
 Que vos tengais pensamiento,  
 Que del mal que habeis oido,  
 Toda la causa haya sido  
 Mi poco merecimiento :  
 Porque havia,  
 Al tiempo que lo sufria,  
 De esta que mal me trataba,  
 Otra mejor , que me amaba,  
 Mas que ella me aborrecia:  
 Sin faltar  
 Un punto de me mostrar  
 Con verdad, y diligencia  
 Toda la benevolencia,  
 Que se puede desear ;  
 De la qual,  
 Siendome tan liberal,  
 Hay causa de decir bien;  
 Pero no faltará quien  
 La tenga de decir mal;  
 Porque à ni,  
 Bien que se me daba asì,  
 Permittiendolo mis hados,  
 Otros de ella eran tratados

Como de esta otra yo fui ;  
 Y aun alguno,  
 Que en parte por importuno  
 Con la primera valiò,  
 De esta segunda quedò  
 De todo favor ayuno :  
 Mas aun esta,  
 Estando siempre muy presta  
 A querirme sin dobleces,  
 No me dexò muchas vèces  
 De ser pelada, y molesta :  
 Y asì vâ,  
 Porque pongamos fin yâ  
 Al hablar de las Doncellas,  
 Que el que menos cura dellas,  
 Mejor librado serâ :  
 Porque dado,  
 Que seais de ellas amado,  
 Hay dos mil inconvenientes  
 De madres, y de parientes,  
 Con que andais embarazado ,  
 Y afligido.  
 Pues si sois aborrecido,  
 Què mayor mal, y mancilla,  
 Que andar tras una loquilla  
 Desvelado, enloquecido,  
 Por do quiera ?  
 O tras una bestia fiera,  
 Desgraciada , zahareña,  
 Preciando à quien os desdèña,  
 Sirviendo, do no se espera  
 Galardòn.  
 Y si os cobran aficion,  
 Luego sin comedimiento,  
 Os demandan casamiento,  
 Y os meten en tentacion.